

PALABRA DEL DÍA



“Y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.”

Apocalipsis 22: 3, 4

Tres preciosas bendiciones
serán nuestras en la tierra de
gloria. “Sus siervos le servirán.”
Ningún otro señor nos oprimirá,
ningún otro trabajo nos afligirá.
Serviremos a Jesús siempre,
perfectamente, sin
desfallecimiento, y sin error.

Esto es el cielo para un creyente: servir al Señor Cristo en todas las cosas; y ser reconocido por Él como Su siervo, es la elevada ambición de nuestra alma por la eternidad.

“Y verán su rostro.” Esto vuelve al servicio deleitable: en verdad, es la recompensa presente del servicio.

Conoceremos a nuestro Señor, pues le veremos como es. Ver el rostro de Jesús es el favor supremo que el más fiel siervo del Señor pueda pedir.

¿Qué más podría pedir Moisés que: “Te ruego que me muestres tu gloria”? “Y su nombre estará en sus frentes.” Ellos contemplan a su Señor hasta que Su nombre es fotografiado en sus frentes.

Ellos son reconocidos por Él, y ellos le reconocen. La marca secreta de gracia interior se hace manifiesta en la rúbrica pública del Soberano de una relación confesada.

¡Oh Señor, concédenos estas tres cosas en sus comienzos aquí, para que podamos poseerlas en su plenitud en Tu morada de bienaventuranza!